



LOLA SORBAS
MÁSTER EN PROMOCIÓN DE LA SALUD
lolasorbas@yahoo.es

CURAR EN SALUD

Y SI FUERA ELLA

Sólo recuerda cómo la miraba aquel médico. Sus ojos parecían que fuesen a empezar a hablar en cualquier momento. Él sólo quería que comprendiera todo lo que le estaba explicando, pero era consciente de la dificultad que tenía en esos momentos su interlocutora para captar la totalidad del mensaje. La madre de Helena había entrado en estado de 'shock', mientras el sanitario seguía diciendo: «Se trata de un tipo de cáncer, normalmente con buen pronóstico en niños. El tratamiento será un poco duro, empezando por la cirugía para extirpar el tumor y continuando con los posteriores ciclos de quimioterapia. Tendrá que ingresar cada cierto tiempo en el hospital. Hay que confiar en que todo salga lo mejor posible». Entonces, sintió un dolor en lo más profundo de su ser, el aire casi no le llegaba a los pulmones. Le costaba respirar y era incapaz de reaccionar. «¡No podía ser! ¡Mi pequeña no!». Ella era alegre y divertida. Le gustaba jugar en el parque con otros niños, bailar, correr, saltar, reírse, decir tonterías con sus compañeros de clase. Era una niña normal. Sólo una inocente niña.

Pendientes de los niños y sus familias

Argar es la asociación de padres de niños y adolescentes con cáncer de Almería. Desde su fundación en 1995 ha calado hondo en la sociedad, gracias a su trabajo y esfuerzo. Su objetivo está claro: mejorar la calidad de vida de los menores oncológicos. Sin olvidar nunca a sus familiares, a quienes también prestan ayuda a través de diferentes programas. Al frente de este colectivo se encuentra su presidenta, Estefanía Méndez. Con 11 años le diagnosticaron un linfoma. Tuvo que recibir tratamiento fuera de nuestra provincia, lo que le permitió el contacto con otras asociaciones. Fue a raíz de su experiencia cuando su madre, Juani García -ahora presidenta de honor de Argar- decidió dar un paso al frente y crear este colectivo, contando con la ayuda de otros padres de pequeños afectados. Para Estefanía lo más importante es «poder ayudar a los niños que están pasando por la misma situación que yo pasé hace ya años». En el día a día toca enfrentarse a muchas situaciones difíciles, aunque también hay momentos especiales cargados de felicidad. Por ejemplo, «cuando celebramos el día de la infancia en el hospital». A la presidenta le encanta «ver la cara de satisfacción de los niños, su sonrisa, ...». En circunstancias como las suyas es muy importante «un rato de entretenimiento, de diversión, un consuelo para todos los miembros de la familia».

Sobre todo son los más pequeños los que necesitan desconectar de la rutina del hospital. De su lucha personal, Estefanía destaca que «a pesar de casi dos años de tratamiento, ocho intervenciones quirúrgicas y todos los ciclos de quimioterapia que he tenido, el cáncer infantil se cura y hay un gran porcentaje de niños que sobreviven a la enfermedad». Ella puede y quiere dar un mensaje de esperanza: «el cáncer se cura».

Un buen momento para colaborar

Ya está en la calle una nueva edición del calendario de la unidad de Onco-Hematología Pediátrica del Hospital Torrecárdenas a beneficio de Argar. Una vez más los grandes protagonistas son los niños y junto a ellos sus familiares y el personal sanitario. A todos ellos se han sumado esta vez los compañeros de clase de los enfermos. Esos con los que siempre han compartido secretos y confidencias. Aquellos con los que han jugado al fútbol o al baloncesto en el recreo. Los mismos que siempre han estado ahí para arrancarles una sonrisa y darles un abrazo enorme. El calendario está plagado de fotografías divertidas que contagian la alegría y el optimismo. Son obra de los fotógrafos Juan Antonio y María Luisa. Es un buen momento para colaborar con la asociación comprando este elaborado y cuidado almanaque por cinco euros. Para conseguirlo sólo hay que ponerse en contacto con este grupo en su sede (carretera de Ronda, 216, 04009. Almería) o en el teléfono 950 257 594. Y es que Argar se financia gracias a las cuotas de sus socios, padres y colaboradores. Además cuenta con aportaciones de instituciones, empresas y donativos privados. Otra parte importante de sus ingresos proviene de aquellas actividades que promueven a lo largo de todo el año, como su tradicional cena benéfica o el torneo de pádel. También se puede cooperar de una forma directa y personal, mediante el voluntariado en actividades hospitalarias y extrahospitalarias. Ayudar a los demás siempre resulta gratificante, especialmente si se trata de niños y sus familias.

Unidos contra el cáncer

El cáncer infantil afecta a muchas familias y es una enfermedad de larga duración. Más de 170 niños y niñas de Almería han sido diagnosticados en los últimos 10 años. Con la ayuda apropiada un porcentaje alto puede vencer a esta enfermedad. En general, a pesar de lo dolorosas que resultan las pruebas médicas, los niños demuestran una gran entereza y madurez. La ayuda psicológica resulta esencial para la aceptación y la adaptación a la en-



fermedad infantil, tanto para los padres, como para los hermanos y los menores afectados. Además del impacto que supone la noticia del diagnóstico, se enfrentan a otras experiencias estresantes. Tienen por delante los efectos secundarios de los tratamientos, la espera de resultados médicos o el miedo a una posible recaída. Incluso, supone un cambio importante en el día a día de la familia en su conjunto. Por ejemplo a nivel personal o de cara a enfrentarse al cuidado de otros miembros. Argar dispone de una casa de acogida cerca del hospital Torrecárdenas para las familias que viven en la provincia de Almería. La asociación ofrece atención psicooncológica, acceso a programas de apoyo psicosocial, asesoramiento y gestión de ayudas para las familias, actividades de ocio y tiempo libre, fomento de la investigación en cáncer infantil y otros programas destinados a mejorar la calidad de vida de los afectados. En este colectivo se pueden encontrar personas que han padecido la misma situación. Son padres y madres

que tienen a sus hijos enfermos, con una perspectiva de este padecimiento distinta a la de las que no han tenido relación con él. Argar recibió uno de los Premios Ideales que concede este periódico en su última edición en el apartado de sociedad. Recientemente también ha obtenido la Medalla de la Provincia.

De pronto, la madre de Helena se encontró incorporada en la cama. Estaba sudando. Tenía dificultad para atrapar el aire primero hacia su boca y de ahí hasta sus pulmones. Las lágrimas le brotaban de los ojos sin parar. Aún cuando llevaba un rato despierta no podía parar de llorar. Se sentía mal, muy mal. No distinguía entre sueño y realidad. Al rato reaccionó. ¡Menos mal! Había sido sólo una alucinación. ¡Maldita sea! Ahora se sentía aliviada, enormemente aliviada. ¡Qué peso se había quitado de encima! Entonces se dio cuenta de lo afortunada que era. En ese instante comprendió que había muchas, demasiadas mamás (como ella) que no despertaban de esta pesadilla. Lo que otras deseaban que fuese

una ensoñación era su cruda realidad. No quería ni pensar si uno de esos niños fuera su hija Helena. Y si fuera ella... Esa misma mañana, mientras iban las dos juntas al 'cole' hablaron de todo un poco. «Mami, ¿qué se puede comprar con 5 euros?», preguntó la pequeña. «Diez barras de pan», contestó la madre. «Mejor un cuento de Minnie», siguió la hija. Mamá sonreía escuchando a la niña. «También se puede comprar una bolsa enorme de chuches», continuó diciendo su hija. «¡Esperanza!», con esa palabra interrumpió la progenitora la conversación. Se había acordado de la pesadilla de esa misma noche y del calendario a beneficio de la Asociación Argar. «¿La esperanza se compra?», cuestionó Helena. «Se comparte, querida hija, pero en este caso 5 euros son un buen comienzo para compartir esperanza con los demás».

Nota: Esta página tiene carácter estrictamente divulgativo. Si usted precisa de un diagnóstico o tratamiento acuda a un profesional médico.